

Puna Colla

Diego Julián Chiarenza

Los cuencos se bañan de luz,
los sueños se tiñen de sol,
Un cerro, un abra, una cruz
y un viento que huele a mistol.

Los churquis, las queñuas y tolas
floreando a un macho cardón,
con una pupusa tan sola,
esperan calmar un dolor.

La tierra se yergue en paredes,
la paja aguanta el sufrir
por el sol que descargas sus huestes
y del viento que se hace sentir.

Las mancas de barro cocido
humean mote, chicha y sabor.
Un chango majillas quebradas
coplea entre juego y sudor.

Llamita que guías tu tequi
y el sueño de aquel porvenir,
tu lana abriga tu carne
y abriga esperanza de seguir.

Febrero se mete en las venas.
Alcoholcito del carnaval.
La fiesta olvida las penas,
las penas que no han de acabar.

Tristeza de la cuaresma
por Cristo que se ha de entregar.
Las coplas se tiñen de luto,
un día han de resucitar.

Cuentas tu vida en la copla,
cuentas dolor y pasión.
Viento de agosto que sopla
y arrastra a la pacha en canción.